https://journals.scientia.international/SIJSocial
Scientia International Journal for Social Sciences
Vol. 1, 1 (2026)
Tipo: Reseña | DOI: 10.56365/qe4vcw22

FRAGMENTOS DE LA TRAYECTORIA DE BAUMAN:

reseña del libro Mi vida en fragmentos

Rodrigo Koch[1]*

[1]Universidad Estatal de Rio Grande do Sul, Brasil, https://orcid.org/0000-0002-6719-1839

* Autor correspondiente: rodrigo-koch@uergs.edu.br

Resumen

Reseña crítica del libro Mi vida en fragmentos (Bauman, 2024).

Palabras clave: Bauman; posmodernidad; modernidad líquida; biografía.

Detalles del artículo | Evaluación por pares abierta
Editado por:
Bruno César Alves Marcelino
Evaluado por:
Alan Dutra de Melo
Betânia Maciel
Citación:
Koch, R. (2026). FRAGMENTOS DE LA TRAYECTORIA DE BAUMAN: reseña del libro Mi vida en fragmentos. *Scientia International Journal for Social Sciences*, 1(1), 28. https://doi.org/10.56365/qe4vcw22

Historial del artículo
Recibido: 16/12/2025
Revisado: 13/02/2026
Aceptado: 17/02/2026
Disponible: 14/03/2026

Check for updates

ISSNe 3127-2894 © 2026 Los autores. Publicado por Scientia.International S.L. (España).
Artículo de acceso abierto bajo la licencia CC BY 4.0 (https://creativecommons.org/licenses/by/4.0).

Bauman, Z. (2024). *Minha vida: fragmentos de uma autobiografia*. I. Wagner (Ed.), B. Vargas (Trad.). Rio de Janeiro: Zahar.

La obra *Minha Vida: fragmentos de uma autobiografia* (traducción del original *My Life in Fragments*, por Berilo Vargas, Río de Janeiro: Zahar, 2024, 238 páginas), compuesta por fragmentos autobiográficos de Zygmunt Bauman y organizada por su biógrafa Izabela Wagner, presenta (como sugiere el propio título) pasajes y extractos de manuscritos del sociólogo polaco a lo largo de treinta años, en los que tuvo la intención de dejar a sus familiares de generaciones posteriores registros de su trayectoria vital que consideraba importantes. El libro se divide en Introducción, 7 capítulos, Notas y Fuentes. Izabela Wagner, también socióloga polaca, fue profesora de sociología en el Collegium Civitas de Varsovia hasta 2023 y autora de *Bauman: una biografía*. Actualmente es profesora titular de la Université Paris Cité y sus investigaciones sociológicas se centran en las migraciones y el exilio de científicos, intelectuales y músicos. En la Introducción, la editora explica cómo se construyeron las narrativas a partir de diferentes textos escritos por Bauman a lo largo de tres décadas, y cita las principales fuentes del libro: un texto mecanografiado por el sociólogo en 1987 dirigido a sus hijas; otras pocas páginas manuscritas de un diario de 1997 que cuestiona y dialoga sobre biografías; y también un material escrito en polaco que estaría casi listo para ser publicado y en el que detalla algunos pasajes de su vida. Este segundo documento citado por Wagner incluye, además, una breve reflexión sobre la escritura autobiográfica (género textual en primera persona en el que el autor narra su propia trayectoria, basándose en recuerdos, experiencias reales, emociones y reflexiones). Alerto y considero importante que los lectores, antes de aventurarse en la obra *Mi vida*, tengan un conocimiento previo de la trayectoria intelectual y científica de Zygmunt Bauman; por lo tanto, al final de esta reseña, dejo sugerencias de lecturas en un orden que considero importante para la comprensión total de este libro. Lo que hace importante esta lectura, junto con la obra de Izabela Wagner, es comprender desde el punto de vista del biografiado, en este caso el sociólogo Zygmunt Bauman, cómo él mismo sintió, vivió y describió momentos importantes de su vida.

En el capítulo *1. ¿La historia de una vida más?*, Bauman reflexiona sobre la escritura autobiográfica debatiendo, a su manera, con escritores e intelectuales sobre la subjetividad de estos textos. La escritura autobiográfica se centra, en gran medida, en la subjetividad y la autoevaluación, permitiendo resignificar el pasado y organizar la identidad a través de relatos psicológicos y no siempre cronológicos. En estos manuscritos iniciales, el sociólogo revela haber vivido el drama del antropólogo: cuando hay alguien a quien preguntar, no sabe qué preguntar; y cuando sabe qué pregunta debe hacer, ya no hay nadie más que responda. "Cuando mis padres estaban vivos, no pregunté. Cuando mi cabeza está llena de preguntas, ya no hay a quién preguntar" (BAUMAN 2024, p. 30). Bauman se pregunta si escribir memorias no sería un acto de desesperación, pero admite que no sabe vivir sin pensar y no sabe pensar sin escribir; por lo tanto, estaría condenado a vivir escribiendo. Aún en este primer capítulo, ratifica lo mucho que le repugnaban las multitudes o los lugares llenos de gente.

En el capítulo siguiente (*2. De dónde vengo*), inicialmente, Bauman hace un esfuerzo por reunir fragmentos de memoria sobre la vida de sus padres y teje hipótesis sobre cómo se habrían conocido. Después se sumerge en la trayectoria matrimonial de su hermana (siete años mayor que él), reflexionando sobre cuestiones étnicas de las identidades judeopolacas. Sobre muchas familias, incluida la suya, el sociólogo reflexiona que eran "[...] judías por destino, polacas por elección; polacas en el fondo y en la forma, aunque judías por origen" (BAUMAN 2024, p. 57). Cuando la ciudad de Poznan volvió a ser una ciudad de Polonia —tras la Primera Guerra Mundial—, muchos pudieron elegir entre la ciudadanía alemana o la polaca y, entonces, algunos judíos —en su mayoría de familias ricas— optaron por emigrar a Alemania, pero fueron expulsados unos veinte años después, viéndose obligados a cruzar la frontera de nuevo. En la segunda parte de este capítulo,

Bauman recuerda su difícil infancia y sus primeros años de colegio, en los que fue acosado por compañeros (e incluso por profesores) y tuvo que sortear actos antisemitas. Poznan se convirtió en la fuerza motriz y el bastión de la Nacional-Democracia, partido que pretendía influir en el resto del país con una visión de una vida sin judíos. Bauman no recuerda haber tenido juguetes en su infancia y, por lo tanto, durante años, los libros —que tomaba prestados en una biblioteca cercana— fueron sus amigos. "Tuve algunos buenos compañeros, pero muy pocos amigos" (p. 77). "Los pocos amigos que hice eran "casos especiales" como yo" (p. 78).

> En aquella clase éramos cinco (o al menos así lo decidió el resto de la clase). Uno de los cinco moriría en el Holocausto; otro sigue viviendo hoy en Varsovia. Los otros tres, entre los que me incluyo, abandonamos nuestro país. Al menos físicamente. [...] Y como el Gimnasio Berger era el único de la ciudad que no aplicaba el *numerus nullus*, solo dos chicos judíos habían ingresado en la enseñanza secundaria ese año en todo Poznan. (BAUMAN 2024, p. 81)

El fragmento destacado de la obra reseñada revela, en cierta medida, el grado de prejuicio al que se enfrentó el joven Bauman en sus primeros años de estudio. *El numerus nullus* fue una de las formas de trato adoptadas en Polonia en el periodo de entreguerras y se refiere a la exclusión total o la prohibición de acceso de un grupo específico (históricamente los judíos) a instituciones educativas, profesiones o cargos públicos.

En *3. El destino de un refugiado y soldado*, el sociólogo relata sus recuerdos de la Segunda Guerra Mundial a partir de la invasión alemana de Polonia en septiembre de 1939. Como Poznan se encontraba a solo 95 kilómetros de la frontera y era una de las ciudades más grandes de esa zona geográfica, la familia Bauman se vio obligada, o mejor dicho, literalmente "arrastrada" hacia el este en su huida por la supervivencia. De forma concisa, Zygmunt cuenta cómo se produjo la separación de su hermana —que, junto con su hija y su marido, obtuvieron pasaportes británicos y optaron por emigrar a Palestina—, mientras que él, su padre y su madre se refugiaron primero en Molodeczno (antes de pasar por varios puntos entre Polonia y los territorios soviéticos). Allí, Bauman experimentó una breve aceptación de su identidad, ya que la lengua que se hablaba era una mezcla de ruso, polaco, yiddish y un dialecto campesino que algunos intelectuales soñaban con elevar a la categoría de bielorruso literario. La categoría a la que cada uno pertenecía era accidental o por elección. "Encontré mi Sión en Molodeczno. Me uní al equivalente local del Hashomer Hatzair: el Komsomol" (BAUMAN 2024, pp. 103-104). Sin embargo, la ruptura del pacto Hitler-Stalin llevó a los Bauman a un lugar más lejano: Gorki (actual Nizhny Novgorod, Rusia). En este lugar, el sociólogo vivió parte de su juventud en condiciones de gran dificultad en campos de trabajo insalubres.

> Estaba hambriento. Viviría con hambre durante los siguientes dos años y medio, hasta que comenzara mi vida en el ejército. No hambriento de vez en cuando, sino hambriento las 24 horas del día, los siete días de la semana. Tenía hambre mientras esperaba la comida, y hambre después de comer. [...] Hasta hoy no consigo dormir si no hay pan en casa. Y nunca he conseguido entusiasmarme tanto con ningún alimento —por muy refinado que sea— como me entusiasma el pan. El pan, al fin y al cabo, es lo que importa. (BAUMAN 2024, p. 108)

Cabe destacar las grandes dificultades que tuvo su padre para encontrar algún empleo y hasta qué punto las dotes culinarias de su madre (con ellos, pero especialmente con los soldados para los que cocinaba) garantizaron el poco que comían en ese periodo. Al terminar los estudios secundarios, Bauman se alistó y esperó ansiosamente la llamada que llegó solo cuando cumplió dieciocho años. Fue reclutado para una división bastante extraña, encargada inicialmente de controlar el tráfico en Moscú. "Éramos, por así decirlo, bandidos reclutados para cuidar de la caja fuerte. Era imposible imaginar que gente como nosotros simpatizara con los moscovitas si surgía algún problema..." (BAUMAN 2024, p. 116). Más adelante, en el frente, ayudó a liberar a Polonia de los alemanes, pero "tuvo que pasar medio siglo para que supiera, por los periódicos de mi tierra natal, que todo lo que estaba haciendo con mis compañeros de armas se hacía en nombre de la esclavitud de la patria, y no de su liberación" (BAUMAN 2024, p. 129). En este pasaje, el sociólogo hace una breve crítica velada al hecho de que Polonia fuera "entregada" al régimen soviético tras el desenlace de la Segunda Guerra Mundial.

En el capítulo *4, "Madurez*", Bauman analiza brevemente las diversas experiencias vividas por los judíos polacos durante la Segunda Guerra Mundial y cómo, posteriormente, el regreso de algunos (los refugiados) y la permanencia de otros (los que escaparon de la masacre escondiéndose o viviendo en constante huida) volvió a causar malestar entre quienes se consideraban "polacos puros". Bauman no deseaba continuar en el ejército, pero acabó aceptando de buen grado un puesto que le fue asignado para la reconstrucción de Polonia, ahora bajo el régimen socialista-soviético. Desempeñaba un cargo que le permitía estudiar, pero cuando quiso retomar la vida académica le fueron denegados sus certificados de la Universidad de Gorki, donde era estudiante de Física; y entonces, como ya se sentía atraído por estudios directamente relacionados con "arreglar la sociedad", ingresó en la Academia de Ciencias Políticas de Varsovia, donde conoció a Janina. "Y ciertamente no fue por casualidad que nunca dejé de amarla en los sesenta años siguientes" (BAUMAN 2024, p. 149). Sin embargo, su condición de sionista le hizo perder el empleo en el ejército, lo que supuso una mezcla de tragedia y alivio.

> Tragedia: las tres, Jasia, yo y Ania, de tres años, nos quedamos prácticamente sin pan y amenazadas con perder nuestra vivienda de servicio. [...] Y alivio: los años de miedo, de una vida de permanente alerta y sometida a las mismas normas rígidas a las que todos estaban sometidos, por fin quedaron atrás. (BAUMAN 2024, p. 152)

La solución fue presentarse como candidato a profesor adjunto en la Universidad de Varsovia, siendo aceptado en el Departamento de Filosofía. Sin embargo, sus artículos revisionistas sembraron dudas sobre sus posiciones políticas, lo que provocó una vigilancia intensa y constante sobre Bauman y le acarreó ciertos obstáculos profesionales. "El teléfono de casa, que llevaba tiempo intervenido, no dejaba de sonar, con amenazas anónimas [...]" (BAUMAN 2024, p. 166). Incluso años después de abandonar Polonia y, ya viviendo en Leeds (Inglaterra), el sociólogo relata dos situaciones embarazosas de persecución a la familia. Los "agentes" buscaban documentos de Janina y de su nieto Michal Sfard, por entonces un joven abogado que comenzaba a involucrarse en el activismo político, especializado en leyes internacionales sobre derechos humanos.

En el breve capítulo siguiente (*5. ¿Quién soy yo?*), Bauman vuelve a reflexionar sobre la condición judío-polaca y sobre cómo toda su trayectoria ha influido en su identidad. Se trata de otros fragmentos de su escritura autobiográfica. Hay dos pasajes que considero importantes en este capítulo:

> Me siento responsable de mi condición polaca de la misma manera que asumo toda la responsabilidad por mi comunismo, por mi socialismo de toda la vida, por mi rechazo a Israel, por mi decisión de terminar la vida como persona desterrada, extraterritorial y súbdito leal de la Corona. (BAUMAN 2024, p. 173)

> Quizá la verdadera cuestión sea dejar de comparar, de una vez por todas. Creo que el mal está en la propia compulsión de elegir, y en la maldición de ser elegido. Cuando se desea pertenecer, no hay forma de evitar excluir a aquellos a quienes no se admite como de la misma especie. Pertenecer solo puede significar dividir y establecer dos varas de medir. Donde los patrones dividen, la moralidad se acaba. Al trazar la línea entre nosotros y ellos, borramos la línea entre el bien y el mal. (BAUMAN 2024, p. 177)

En el penúltimo capítulo (*6. Antes de que oscurezca*), el sociólogo realiza una especie de viaje en el tiempo y evalúa las "heridas" dejadas tanto por el nazismo alemán como por el comunismo soviético en Polonia, y hasta qué punto esto también perjudicó a las generaciones siguientes en la búsqueda de una identidad, provocando nuevas segregaciones en el país.

> La ocupación de Hitler dejó muchas heridas en el cuerpo y el alma de la nación, pero la hipocresía no fue una de ellas. Sin embargo, esa era precisamente la herida que el totalitarismo estalinista quería infligir y, en mayor medida aún, también el autoritarismo que le siguió. La producción masiva de hipocresía era una característica inseparable, aunque no intencionada y no admitida, del comunismo soviético y de aquellos regímenes que dicho comunismo estaba dispuesto a tolerar en su "esfera de influencia". (BAUMAN 2024, p. 196)

Bauman evalúa la situación política contemporánea de Polonia a partir de la década de 2000, y cómo la religión se ha entremezclado en este contexto. "La moda contemporánea de asustar a la gente con la

"politización de la religión" desvía la atención del objetivo real de las luchas polacas de hoy y de las que se libran en el resto del mundo" (BAUMAN 2024, p. 207). El sociólogo concluye esta parte afirmando que la rutina que hace que el mundo sea inmutable y aburrido lo hace, al mismo tiempo, seguro.

"Es hora de reflexionar sobre las lecciones que se desprenden de todo esto" (BAUMAN 2024, p. 219); así, Bauman inicia el último capítulo (*7. Mirando atrás —por última vez—*), en el que hace breves comentarios sobre las ventajas de ser aún niño cuando lo somos y tenemos todo el futuro por delante, con posibilidades infinitas. En este texto final, el sociólogo también hace una breve reflexión sobre sus elecciones y las de su nación.

Concluyo esta reseña recomendando la lectura de la obra *Mi vida: fragmentos de una autobiografía*, con la salvedad, para aquellos lectores que deseen profundizar más en la vida y el pensamiento de Zygmunt Bauman, de que es necesario haber leído previamente la obra baumaniana. Entre las teorías del sociólogo, la principal es la de la "Modernidad líquida", expuesta en detalle en el libro homónimo y que dio origen a otros títulos en los que expone analogías sobre la liquidez y la condición posmoderna de las sociedades. En pocas palabras, la "modernidad líquida" es una condición de total fluidez de los hábitos, las posturas político-sociales, los pensamientos y las instituciones en general, en contraposición a la solidez que presentaban en un pasado reciente de la posguerra. Por lo tanto, el libro aquí reseñado está destinado prioritariamente —en un primer momento— a los especialistas en Bauman. Otra teoría importante del sociólogo que conviene conocer es la de la "Sociedad de Consumidores", en la que caracteriza a las propias personas como productos que deben consumirse a diario y, como esta situación contemporánea provoca una angustia permanente, cualquier individuo se ve obligado a convertirse en una mercancía atractiva. Así pues, la lectura de *Mi vida* requiere, en ocasiones, conocimientos más allá de las notas explicativas y presenta ciertas lagunas históricas. Por ello, destaco que la obra de Izabela Wagner, *Bauman: una biografía*, resulta mucho más completa. Lo que aporta el libro *Mi vida* es el punto de vista del propio biografiado. A la lista de sugerencias que sigue, añado el libro de su eterna compañera, Janina Bauman —*Inverno na Manhã: uma jovem no gueto de Varsóvia* (Zahar, 2005)—, para comprender mejor los horrores que sufrieron los judíos polacos durante la Segunda Guerra Mundial.

Referencias

Bauman, Z. (2024). *Minha vida: fragmentos de uma autobiografia*. I. Wagner (Ed.), B. Vargas (Trad.). Rio de Janeiro: Zahar.

Lecturas sugeridas

Wagner, I. (2020). *Bauman: uma biografia*. C. A. Medeiros (Trad.). Rio de Janeiro: Zahar.

Bauman, Z. (1998). *Modernidade e holocausto*. M. Penchel (Trad.). Rio de Janeiro: Zahar.

Bauman, Z. (2001). *Modernidade líquida*. P. Dentzein (Trad.). Rio de Janeiro: Zahar.

Bauman, Z. (2004). *Amor líquido: sobre a fragilidade dos laços humanos*. C. A. Medeiros (Trad.). Rio de Janeiro: Zahar.

Bauman, Z. (2008). *Vida para consumo: a transformação das pessoas em mercadoria*. C. A. Medeiros (Trad.). Rio de Janeiro: Zahar.